

## *Actores y temas de las relaciones de México y sus fronteras*, de Laura Muñoz (coord.)

Consuelo Dávila Pérez\*

Es una obra que tiene 494 páginas y reúne 22 investigaciones producto de un seminario de investigación. Tiene una amplia y rica presentación y un índice onomástico. Es una edición cuidada, en una impresión fina en un buen tipo de papel. Su portada contiene un mosaico de fotografías del Hemiciclo a Juárez y otras imágenes características de Santo Domingo, Cuba y Puerto Rico. En su interior tiene también algunas fotografías históricas muy interesantes. Una excelente labor de corrección de estilo y de edición.

En cuanto al contenido, el libro es un crisol de diversos temas que abarcan distintos pasajes desde el siglo XIX hasta el presente siglo sobre las relaciones de México y sus fronteras, sobre todo con el Caribe, aunque también con Estados Unidos y América Central. Todas las investigaciones tienen como denominador común el uso de fuentes originales, de archivos mexicanos, pero también de colecciones de otros países caribeños, como Puerto Rico y República Dominicana, y también fuentes de bibliotecas en Estados Unidos. Destaca además de un amplio uso de bibliografía, también la investigación a través de periódicos de la época abordada en algunos trabajos. Ello confiere una riqueza especial a las investigaciones que se presentan.

El libro consta de dos partes: en la primera se presentan nueve pasajes de la historia de las relaciones internacionales de México a través de personajes, como diplomáticos mexicanos representando al país en algunos otros del Caribe, pero también empresarios y políticos con una encomienda especial de parte del gobierno para ayudar a la integración del territorio nacional y su pacificación. Esta primera sección se conforma con una presencia importante de actores porfiristas y revolucionarios, y develan datos novedosos y aspectos importantes de la diplomacia mexicana.

La segunda parte del libro contiene 13 investigaciones que abordan temas diversos sobre la política exterior de México en sus relaciones bilaterales y en el seno de organismos multilaterales, frente a ciertos casos conflictivos en la región del Golfo y el Caribe, esencialmente.

---

\* Licenciada y maestra en Relaciones Internacionales por la UNAM. Realizó estudios de posgrado en el Instituto de Estudios Políticos de París. Profesora de tiempo completo adscrita al Centro de Relaciones Internacionales de la FCPYS-UNAM. Correo electrónico: consuelo\_davila@yahoo.com

A continuación, me permito hacer un recuento breve del contenido de cada parte. La riqueza de la obra da para mucho más, pero será solo una mención de su contenido y ya se tendrá la oportunidad de leer el libro y disfrutarlo con calma.

Abre la primera parte un trabajo muy interesante de Silvia Rábago sobre la gestión de Manuel María Zamacona (descrito como un buen orador y escritor), que fue enviado por el gobierno de Porfirio Díaz como “enviado confidencial” a Estados Unidos para obtener el reconocimiento de gobierno, y después de obtenido el 9 de abril de 1878 fue jefe de la legación de México en ese país y nombrado ministro plenipotenciario. Destaca el trabajo realizado para favorecer las inversiones extranjeras en México.

Patricia Montiel habla de un personaje que era profesor de historia y director del Museo Nacional, un historiógrafo, Genaro García (zacatecano), que fue el relator de la crónica oficial sobre el Centenario de la Independencia de México que fue celebrado con bombo y platillo por el gobierno porfirista. El legado de este personaje fue la recuperación de los testimonios de los diplomáticos que visitaron el país durante los festejos del aniversario, buscando —relata la autora— el reconocimiento externo al gobierno de Díaz expresando opiniones positivas de México. Esos testimonios quedaron incluidos en la crónica del Centenario de la Independencia en 1911, del cual se ofrecen unas fotos muy interesantes en el trabajo.

Claudia Ortiz escribe sobre Manuel Sierra Méndez, hermano de Don Justo Sierra, y a quien se le asignó, como parte del grupo de los Científicos, la tarea de ayudar a consolidar el proyecto de integración del territorio nacional durante el Porfiriato. Realizó gestiones para definir el destino de la Península de Yucatán y la creación del territorio de Quintana Roo entre 1884 y 1902. Se le dieron concesiones —como a muchos otros— para colonizar terrenos en Isla Mujeres y Cozumel, que se convirtieron en puertos importantes de llegada y salida de personas y mercancías que transitaban del y hacia el Caribe y el Golfo de México. Con la Revolución estas concesiones serían muy cuestionadas y los terrenos expropiados por los gobiernos emanados del movimiento.

Luego se presentan dos trabajos sobre un par de empresarios: uno es el que presenta Olimpia Reyes, que es muy conocido en el norte del país: Enrique Creel, quien fue gobernador de Chihuahua a quien Díaz le encargó la pacificación del norte del país, sobre todo en Chihuahua y Coahuila por las rebeliones que se estaban fraguando en contra del régimen, pero en particular de las de los Ángeles y los Flores Magón, que estaban en Estados Unidos. De ahí que se le asignara también la Embajada de México en Washington. La autora relata sus gestiones en Estados Unidos y su vinculación con las principales élites políticas y económicas de México y de Estados Unidos, y lo presenta como defensor de ciertos principios frente al exterior, aun antes de la Revolución Mexicana.

El otro empresario es uno de origen asturiano que amasó una gran fortuna en México, un personaje poco conocido: Iñigo Noriega, quien tuvo que salir al exilio en 1913 —señala la autora que ello a pesar de que apoyó a Huerta— y se dedica a estudiar al personaje desde su correspondencia desde Cuba con algunos conocidos que se quedaron en México. En buena medida se presentan sus percepciones de esa época revolucionaria desde su exilio, el cual termina en 1918 con Carranza en el poder.

Luego, Claudia González se refiere a un personaje intelectual y político, diputado durante el gobierno de Francisco I. Madero de quien se convirtió en un férreo crítico —según la autora—, y luego se colocó entre los colaboradores más cercanos de Huerta hasta que, a la caída ese gobierno, tuvo que salir al exilio en 1914 a Estados Unidos y en 1915 a La Habana. La autora trata de exponer cuáles eran las actitudes de este y otros personajes de la historia que, por la confusión política del momento, abrigaban a uno u otro bando. Una reflexión interesante. Querido Moheno fue un prolífico escritor, autor de varios libros y artículos periodísticos y entiendo que esa es la fuente principal para estudiar el pensamiento político de este personaje y su evolución durante los años de su exilio.

César Cruz estudia los informes que elaboraron para la Secretaría de Relaciones Exteriores dos diplomáticos mexicanos, uno asignado ante la Organización de los Estados Americanos, ni más ni menos que Luis Quintanilla, y otro en República Dominicana, José Núñez y Domínguez, en relación con los levantamientos internos en contra de las dictaduras que se presentaron entre 1949 y 1950 en Cuba, Haití y la República Dominicana. Pero en plena Guerra Fría, en donde las dictaduras encontraron el pretexto para combatir a los rebeldes socialistas. Resalta del trabajo el análisis de las posiciones adoptadas por los representantes mexicanos, en particular la reiteración que ambos hacían de los principios de la política exterior de México y de un cierto pragmatismo que privilegiaba los intereses nacionales sobre los principios.

Sara Hernández se refiere a un aspecto particular de la labor de Francisco del Río y Cañedo como embajador en la República Dominicana durante la dictadura de Leónidas Trujillo. Habla de cómo el gobierno mexicano otorgó condecoraciones a ese presidente, entre ellas el collar de la Orden del Águila Azteca en 1935 y cómo esas condecoraciones contribuyeron a mejorar la imagen de su país a nivel internacional.

Por su parte, Jakeline Castelán estudia la gestión diplomática de Gilberto Bosques en Cuba de 1953 a 1964, donde implementó una política de asilo para los revolucionarios en contra de Batista que eran perseguidos por el régimen y, después del triunfo de la Revolución, otorgó asilo a los perseguidos por Castro. La autora se refiere en especial a un exiliado, Cándido de la Torre, cuyo caso fue muy sonado en la prensa mexicana porque fue secuestrado en México y llevado a Cuba, y el gobierno del primero tuvo que realizar gestiones para que el gobierno cubano lo regresara a este país. Las fotos de este trabajo son muy elocuentes de la

relación que México mantuvo con los líderes de la Revolución cubana, mostrando por ejemplo a Fidel Castro en la Embajada mexicana.

En la segunda parte, abre la sección de temas de las relaciones internacionales de México un trabajo muy original y poco estudiado de Ezequiel Estévez, que se remite a la década de 1820, en los inicios de la Independencia, y se refiere a ciertos planes de este país para ayudar a la independencia de Cuba.

Por su parte, Erik del Ángel Landeros aborda el periodo de la intervención tripartita y el Segundo Imperio en México (1861-1867), utilizando materiales de la biblioteca Nettie Lee Benson, de la Universidad de Texas en Austin. Ubica el contexto internacional de la época y la manera en que se empieza a construir en México una política exterior con principios jurídicos defensivos y cómo se plasman los primeros intentos por establecer ciertas normas de derecho internacional para hacer frente a las amenazas externas, desde América Latina y el Caribe. Más adelante se conocería como el derecho internacional del desarrollo.

Yoel Cordoví se refiere a José Martí, pero en especial a su estancia en México y su percepción de lo que ahí acontecía durante la etapa de la República restaurada. Ello a través del estudio de sus publicaciones en la *Revista Universal* entre 1875 y 1876, a través de los cuales se presenta la visión que Martí plasmó sobre la historia de México, pero también sobre la literatura, las artes, las ciencias entre otros temas principales.

Posteriormente se presentan dos trabajos que abordan los vínculos entre las élites de intelectuales de México y Puerto Rico, investigación de Ma. Teresa Cortés, y luego entre intelectuales del primero y la República Dominicana por Isabel de León. Ambas autoras se basan en la correspondencia de personajes en uno y otro país. Sus fuentes principales son colecciones puertorriqueñas y dominicanas.

Varias colaboraciones se refieren a República Dominicana durante la dictadura trujillista. Por ejemplo, Hilda Vázquez se refiere a los primeros exiliados que llegaron de ese país al tomar el poder Trujillo y Metzeri Georgina Torres se aboca al papel que desempeñaron los diplomáticos mexicanos ante el comercio de armas de la dictadura dominicana. Se basa en los informes de los embajadores Juan Manuel Alcaráz Tornel y Pedro Cerisola Salcido.

Luego está el trabajo sobre Haití de Licette Gómez, que plantea que entre 1934 y 1994 se desarrolló la presencia diplomática de México en ese país caribeño, en una suerte de línea del tiempo reconstruyendo los acontecimientos internacionales e internos de ambos países.

A continuación, encontramos tres trabajos sobre Jamaica. El primero del diplomático Gerardo Lozano, que deja un testimonio sobre la política exterior de la isla, poniendo énfasis en sus posicionamientos en Naciones Unidas en temas como el *apartheid*, la descolonización, el diálogo Norte-Sur, el derecho del mar, los

derechos humanos, el medio ambiente, el tráfico de drogas, el género, entre otros, durante las últimas décadas del siglo pasado.

Laura Muñoz, coordinadora de este libro, nos presenta un interesante texto que aborda los principales temas de la relación bilateral entre México y Jamaica desde el siglo XIX. Entre otros, se refiere a la diplomacia consular, la diplomacia secreta, la diplomacia tradicional y cómo para México la representación en Kingston cobra importancia al darse cuenta –según la autora– de la importancia de Jamaica como interlocutor que introdujo a México al Caribe anglófono. Luego hace alusión a la diplomacia privada, a la diplomacia bilateral y multilateral a partir de la independencia de Jamaica en 1966 y resalta la importancia de la cooperación internacional para enfrentar las amenazas comunes en la región del Caribe ligadas a la delincuencia transnacional y al crimen organizado.

El tercer trabajo sobre Jamaica, de Estefanía Mijangos, se refiere a la relación de México con ese país durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari, poniendo énfasis en el despliegue de una diplomacia cultural.

Finalmente, encontramos dos trabajos también muy interesantes que abordan el tema del derecho del mar. El primero es de Augusto Pedraza, quien aborda el impacto que la ampliación del mar territorial tiene en la delimitación de la frontera marítima de México con sus vecinos del Caribe, la llamada “tercera frontera”. Otra investigación de mucha actualidad es la de Mariana García sobre el famoso Hoyo de Dona del Golfo Oriental, que posee una gran riqueza petrolera y que, por lo mismo, involucra los intereses geopolíticos y estratégicos de los tres países cuyos mares territoriales colindan en esa zona: México, Cuba y Estados Unidos. Resalta la autora sobre la necesidad de llegar a un acuerdo trilateral que garantice el aprovechamiento equitativo de dichos recursos. Existe la sospecha por varios estudiosos del tema de que Estados Unidos está aprovechando esos recursos en aguas profundas con la tecnología que posee, a expensas de lo que debe corresponder a sus vecinos.

Como se puede observar en este muy breve recorrido por los temas que se abordan, el libro tiene una gran riqueza que sirve a los internacionalistas, a los historiadores y al público en general. Además, considero justo reconocer la importancia que el seminario y el proyecto que dirige la doctora Laura Muñoz tiene en la formación de cuadros de jóvenes estudiantes que aprenden al compartir con investigadores ya consolidados. Además, encuentran la posibilidad de ver publicadas sus primeras investigaciones, lo cual constituye un estímulo para seguir hurgando en las fuentes originales y en temas poco trabajados.

Laura Muñoz (coord.),

*Actores y temas de las relaciones de México y sus fronteras*, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México, 2018, 494 pp.